

El bautismo: ¿Qué? Y ¿Por Qué?

Call to Worship: Psalm 66:1-4

Hymn #195- *Alas! And did My Savior Bleed*

1st Scripture: Romans 6:1-14

Hymn #218- *All Hail the Power of Jesus' Name*

2nd Scripture: Matthew 28:16-20

Hymn Insert- *The Power of the Cross*

Introducción:

Hace algunos minutos, presenciamos el bautismo de la señorita Giana Gucciardo. Por supuesto, era una bendición muy preciosa escuchar su testimonio, y aprender de cómo el Señor había infiltrado su vida con su gracia, para que pudiera salvarle de sus pecados y llevarle a Su glorioso reino. A lo largo de mi camino cristiano, he tenido el gran privilegio de ser testigo de muchos bautismos, incluido el mío, hace unos veinte años.

Pero recientemente, yo pensé que sería una buena cosa para abordar el asunto del bautismo del agua, sobre todo desde un punto de vista bautista (y lo que creemos que es un punto de vista bíblico), a fin de proporcionar una comprensión más completa y detallada de por qué practicamos esto. ¿Por qué sumergimos cristianos profesantes en el agua? ¿Cuál es el significado y propósito del bautismo? Esta semana entonces, vamos a, una vez más, quitar nuestra atención del primer libro de Tesalonicenses, a fin de abordar este importante asunto.

I. La Gran Comisión

Aquí, en nuestro texto principal, encontramos lo que comúnmente nombrado (por los evangélicos), "La Gran Comisión de nuestro Señor." Y lo llamamos esto, porque estas son las instrucciones generales, que nuestro Señor dio a sus apóstoles (por medio de sus apóstoles, la

iglesia), en relación con la triple misión de su iglesia. Esto es el triple proyecto original de la iglesia, dentro de lo cual, cada ministerio de la iglesia, debe encontrar su propósito y objetivo.

Nuestro Señor había acabado lograr la más profunda, gloriosa, bendecida hazaña en toda la historia! Por su propia muerte, Él ha vencido al diablo, la maldición del pecado, y la muerte eterna, a lo cual su pueblo anteriormente fue destinado! La humanidad ha caído en un estado de rebelión contra Dios, de tal modo, incurriendo la justa ira y condenación de Dios. Y la humanidad estaba condenada a un estado de eterno sufrimiento, remordimiento y ruina a causa de esto. Pero Jesús vino y llevó el juicio de su pueblo para ellos. Él aguantó lo que su pueblo merecía, por su muerte, y le dio todo lo que había ganado, por su vida. Él llevó los pecados de su pueblo en su propio cuerpo, en la cruz, para que, por la fe en Él y Su obra, su pueblo pudiera encontrar plena justificación y perdón completo de sus pecados! Y la confirmación de esta victoria llegó por la resurrección de Cristo! Aunque murió, la muerte en última instancia no podía retenerle! Y así, fue levantado a la justificación de su pueblo.

Y ahora, por medio de su iglesia, comenzando con la fundación de sus apóstoles y los profetas, Él llamaría sus ovejas perdidas fuera del mundo y a la gracia que ha asegurado por ellos en la cruz! Una maravillosa y gloriosa obra, que, con la ayuda y el poder del Espíritu Santo, seguimos haciendo hoy, y continuaremos a hacer hasta que el Señor Jesucristo regrese en gloria, para terminar este mundo!

Y ¿cuál es esa misión triple de la iglesia, dada aquí en la Gran Comisión de nuestro Señor?

1) Haciendo discípulos a todas las naciones. ¿Y cómo se hace un discípulo? El libro de San Marcos contesta esto para nosotros, cuando él habla de esta manera: "Id por todo el mundo y

predicad el Evangelio a toda criatura" (Marcos 16:15). Discípulos de Cristo; seguidores de Cristo son hechos por la predicación del Evangelio. Es por medio de la predicación del Evangelio, que Cristo, por la obra y el poder del Espíritu Santo, convence, salva y convierte pecadores anteriormente perdidos y muertos.

2) Discípulos Hechos deben ser bautizados en el nombre de la Trinidad. En consonancia con el contexto de Mateo (y todos los Evangelios), los que se arrepienten de sus pecados y profesan fe en Cristo ("discípulos hechos") deben ser (pasivamente) bautizados en agua (sumergidos) por un líder capacitado de la iglesia.

3) Discípulos hechos y bautizados deben ser enseñados a observar todos los mandamientos de Cristo. Después de haber sido convertido, el creyente nuevo es hecho parte de la iglesia local, donde él o ella está incluido en el compañerismo del pueblo de Dios, estando bajo la enseñanza de la Palabra de Dios, a su propio crecimiento y al crecimiento de todo el cuerpo. El nuevo nacimiento le lleva a una nueva y santa manera de vivir, que es contrario de los principios e ideales impíos, que han regido la vida, antes de la conversión del pecador redimido. La mente debe ser renovada a la producción de la piedad y santidad, de acuerdo con las enseñanzas de Cristo.

Estos tres pasos constituyen el proyecto triple, que identifica cómo la iglesia de Cristo debe ser edificado. Y cualquier cosa fuera de este plan o cualquier cosa que eclipsa este plan no es una obra del Espíritu Santo, y no importa lo que está declarado por las personas involucradas en el trabajo.

Bueno, usualmente, cuando se enseña la Gran Comisión, la mayoría del tiempo, probablemente sería dedicado a exponer el primer y el último aspecto de este proyecto triple.

Predicando el Evangelio con el objetivo de hacer discípulos y enseñando a los discípulos a observar los mandamientos de Cristo, usualmente tienden a llamar mucha atención porque bautizando en el nombre del Padre Hijo y Espíritu Santo parece bastante básico. Sin embargo, en consonancia con el tema principal de nuestro estudio para esta mañana ("El Bautismo: ¿Qué y por qué?"), Vamos a cambiar totalmente ese proceso, y dedicar el resto de nuestro tiempo a la consideración de la segunda parte de este proyecto.

II. Bautismo: ¿Qué y por qué?

¿Qué es el bautismo y por qué don bautizados los cristianos al hacer una profesión creíble de fe?

1) En el nivel más básico, si entendemos muy poco, incluso sin definir el bautismo, podemos simplemente decir que todos los creyentes (todos los que se arrepienten de sus pecados y creen en el Señor Jesucristo en la verdad) deben ser bautizados, si no por otra razón, porque el Señor Jesucristo lo ordena. Si profesamos que Cristo es Señor, un acto fundamental de la fe, que debe ser expresado desde el principio es intentando de ser bautizado, porque nuestro Señor y Rey lo ordena.

Habiendo mencionado esto, sin duda sería útil y edificante para entender el significado del bautismo y todo lo que representa. Estando sumergido bajo el agua y levantado de nuevo no es sólo una cosa al azar, o algo chévere que nuestro Señor ordenó, solo por el bien de mandarlo. Nuestro Dios nunca actúa fuera de motivos aleatorios, y por eso, hay pertinencia a los detalles precisas de cada acto religioso que Él ha requerido en ambos pactos. Hay un significado simbólico detrás de este acto; una imagen, representada en el rito. Y por eso, debemos entender lo que la imagen representa y como esta imagen habla a nosotros.

2) En Romanos 6, encontramos que nuestro bautismo en agua es una imagen visible de nuestra unión con Cristo invisible. El apóstol Pablo señala a esta realidad (expresado visiblemente en el bautismo) como la motivación principal para no continuar en el pecado, presumiendo en la gracia de Dios de una manera impía. Vamos a considerar las palabras de Pablo en Romanos 6: 1-14, una vez más (leer ahora).

Y así, aquí encontramos que el bautismo, como una representación de la obra regeneradora del Espíritu Santo, significa nuestra unión con Cristo, tanto en su muerte y resurrección. Y Pablo señala al acto externo (en lugar de la realidad interna), en este sentido, porque ese es el señal y compromiso visible que los romanos (y todos los cristianos) han practicado como una afirmación de su lealtad a y unión con Cristo. Pablo señala a lo visible, como si dijera: "Mira, cuando tú hiciste esta profesión; cuando solidificaste tu compromiso a Cristo, en esa expresión externa de la realidad interna, que te habías sido unido a Cristo, que has testificado de esa unión invisible, que si es genuina, **exige** que no puedas continuar en el pecado nunca jamás".

"Tu bautismo significa que has muerto con Cristo. Y en tu muerte con Cristo, has muerto al pecado, para que no sigas caminando negligentemente en el pecado nunca jamás. No es una cuestión de si tú deberías o no deberías, tú no puedes! Has sido unido a Cristo en su muerte, y por lo tanto tu viejo hombre fue crucificado juntamente con Cristo y por otra parte, has sido resucitado con Cristo, un hombre nuevo, con nuevos deseos e ideales; Deseos que están en consonancia con el mente, el corazón y la voluntad de Cristo, a quien te uniste". Y así, el bautismo en agua significa esa realidad espiritual, que ha tenido lugar por la obra regeneradora del Espíritu Santo. Por el poder del espíritu, la regeneración que lleva al arrepentimiento, fe, y en última instancia, la conversión, ha tenido lugar. El verdadero poder

(poder de resurrección) ha infiltrado tu vida, dando lugar a un nuevo nacimiento, y ahora, una nueva vida en Cristo. Y el ser bautizado por agua, el símbolo externo y la confirmación de esa realidad interna... se muestra muy gráficamente.

El ir bajo el agua es simbólico de morir y ser enterrado con Cristo, y el viejo hombre va a la tumba (o debajo de la tierra). Y luego, el levantar del agua es un símbolo de ser resucitado con Cristo, saliendo de la tumba un hombre nuevo, con el viejo hombre habiendo sido dejado atrás a nunca reinar jamás. Todo esto, simboliza la verdadera unión con Cristo, que ha tenido lugar en realidad en la regeneración y la conversión. Y, además, el agua significa el concepto de ser lavado y limpiado, que es lo que nuestra unión con Cristo ha logrado en última instancia. Nuestros pecados son lavados, y somos justificados y renovados en Cristo. Así podemos decir figurativamente con Pedro, que hemos lavado nuestros pecados a través de nuestro bautismo.

3) Finalmente, en consonancia con lo que acabamos de repasar, podemos decir entonces que el bautismo es un medio externo de afirmar nuestra lealtad a Cristo y nuestra comunión con su pueblo. En Hechos, encontramos que, mientras pecadores arrepentidos habían venido a Cristo, fueron, bautizados y se añadieron muchas personas. El bautismo fue el medio visible de ser añadido a la visible iglesia local. "Así que, los que recibieron la palabra de Pedro fueron bautizados, y se añadieron aquel día como tres mil personas" (Hechos 2:41). "Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos" (vs. 47). Saliendo de Jerusalén a toda Judea, y a Samaria y a todas partes de la tierra, el bautismo fue el medio visible de añadir adición los pecadores redimidos al cuerpo de la iglesia local (una unión visible con la iglesia local de acuerdo con lo invisible y lo universal).

Este patrón ha sido practicado a lo largo de toda la historia de la iglesia (aunque hay opiniones diferentes entre los presbiterianos y los bautistas acerca del bautismo de los bebés). Y hoy, seguimos esa misma práctica, edificando sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas. Y en el primer siglo, y en ciertas partes del mundo hoy en día, tal lealtad a Cristo y tal compromiso al compañerismo de su Iglesia, era una demostración fuerte de fe, porque tal profesión podría resultar en la muerte.

Entonces, antes de concluir con algunas aplicaciones, permítanme hacer dos declaraciones críticas acerca del bautismo:

1: Mientras que el bautismo es un medio de gracia y aunque su énfasis simbólico es importante, y mientras Cristo manda a todos sus seguidores a ser bautizados, el bautismo no contiene ningún poder regenerativo o mérito. El bautismo es una imagen de la obra regeneradora del Espíritu Santo, que ya ha tenido lugar. El símbolo externo no ofrece ningún poder para animar o lavar el alma de los pecadores. Y, además, no es una obra meritoria, en absoluto, utilizado como un medio de merecer el favor de Dios hacia los pecadores. Todos los méritos de la salvación se encuentran en Cristo y en Cristo solo. Y esos méritos son activados por la fe y solamente por la fe. Una vez más, el bautismo es una visible muestra externa de la verdadera invisible unión interna del pecador con Cristo. Puesto que el bautismo está tan ligada a la salvación en este sentido simbólico, y puesto que representa nuestra lealtad a Cristo y inicia nuestra compañerismo visible con la iglesia local, en ocasiones, puede ser agrupado con el paquete de la salvación, pero esto es solamente por asociación y no es un elemento real que provoca o asegura la salvación en ningún sentido. Y así, en este sentido, se podría utilizar la expresión, "Cree y sé bautizado" y sé salvo.

2: Mientras que el bautismo del agua y el "bautismo del Espíritu Santo," ciertamente comparten algunas similitudes teológicas, son muy diferentes. Teniendo este en mente, debemos tener cuidado al considerar de qué forma de bautismo está mencionado en varios pasajes de las Escrituras, porque la misma palabra, "bautismo" se utiliza para representar ambas realidades. Habiendo mencionado esto, en prácticamente todos los casos, no es tan difícil averiguar de qué tipo de bautismo se enfatiza en cualquier pasaje dado.

Una de las formas principales de discernir la diferencia (además del texto que directamente indica si se está hablando del bautismo del agua o el bautismo del Espíritu Santo), es entender lo que el bautismo del Espíritu Santo es. De hecho, permítanme decir esto, muchas veces, una mala interpretación del bautismo del Espíritu Santo es lo que lleva a la gente a hacer conclusiones erróneas sobre varios textos que mencionan el bautismo.

Y así, permítanme hacer una clarificación crítica sobre el bautismo del Espíritu Santo, hermanos, que nos ayudará a evitar la malinterpretación de varios textos de la Escritura que hablan del bautismo. El bautismo del Espíritu Santo no debe ser confundido con la regeneración. En otras palabras, la obra regeneradora del Espíritu Santo y el bautismo del Espíritu Santo son dos realidades diferentes. La obra regeneradora del Espíritu Santo, que el bautismo de agua representa, es esa obra del Espíritu Santo en el pecador espiritualmente muerto, por lo cual le da vida al alma, de modo que el pecador es ahora capaz de escuchar y responder a la voz de Cristo, que habla por medio de la proclamación del Evangelio. La obra regeneradora del Espíritu precede la fe, el arrepentimiento y la conversión en el proceso de salvación. De hecho, es el primer medio activo de la gracia que Dios administra al pecador perdido y muerto, que lleva a la salvación. De hecho es "la herramienta de despertar" de la salvación, que conduce a todo lo demás. [Aunque, la sincronización puede ser prácticamente simultánea]

El bautismo del Espíritu, que puede suceder y de hecho sucede cercano al punto de conversión, viene después de la regeneración (y la fe). De hecho, en el libro de Hechos, se puede ver muy claramente que el bautismo del espíritu viene después de la conversión, y es administrada después de que los pecadores ya han sido convertidos (consideren los apóstoles, que eran regenerados bien antes de Pentecostés, cuando el Espíritu descendió sobre ellos con gran poder... el bautismo). El bautismo del Espíritu, en lugar de ser directamente identificado con la obra regeneradora del Espíritu Santo, en realidad consiste en el unguir y el habilitar de las almas ya regeneradas, para la obra del ministerio, y para testificar del poder del Cristo y su presencia con su pueblo. Se supone de dar dones y habilidades a cada pecador redimido, para el servicio de la iglesia de Cristo. Hoy en día, debido que tales dones ya no implican los milagrosos y reveladoras dones, no podemos reconocer la diferencia (en el tiempo) entre este equipamiento y nuestra conversión. Pero, en la época de los Apóstoles, la diferencia de tiempo fue a menudo muy claramente marcada. Un estudio corto del libro de Hechos hace esto muy evidente. [Ex: Ex. 35: 30 y 31-En el antiguo testamento los santos -- Oholiab y Bezalel—quien ya fueron regenerados, después fueron equipados para edificar el tabernáculo; También- cuando Moisés dijo “ojala todo el pueblo de Jehová fuese profetas y que Jehová pusiera su espíritu sobre ellos – para ayudar a Moisés a liderar y gobernar el pueblo]

Entonces, ¿por qué digo todo esto? Porque, la comprensión de esto nos ayudará a ser más capaz de discernir, qué tipo de bautismo, se refiere varios textos de las Escrituras, cuando no se dan las palabras "agua" o "espíritu" para calificar el tipo de bautismo de que se habla. Por ejemplo, podemos rápidamente afirmar que Pablo, en Romanos 6, está hablando con referencia al bautismo de "agua" porque él está haciendo la conexión con nuestra unión con Cristo. Esta unión se asocia con la regeneración que lleva a la fe y el arrepentimiento, y no al

poder que el Espíritu Santo da para el servicio del ministerio. Más allá de cualquier duda, el bautismo de que Pablo está enfatizando, es el bautismo de agua, que señala a esa realidad interna de una manera que el bautismo del Espíritu Santo no habla. [Ellos están cercanamente asociados en ciertas maneras y son diferentes en otras maneras]

Y así, la comprensión de esta diferencia, hermanos, nos ayudará a evitar un montón de confusión y evitar las doctrinas erróneas, que sale de esos mal entendimientos.

III. Pensamientos y aplicaciones concluyentes

Después de haber contemplado el significado y propósito del bautismo, vamos a concluir nuestro tiempo con algunas reflexiones finales y aplicaciones:

1) ¿Eres usted cristiano esta mañana? ¿Te has arrepentido de tus pecados y has puesto tu fe y confianza totalmente en Cristo para la salvación. Si no, contrario, busca a Cristo hoy y sé salvo! Tu única esperanza de perdón por todos tus pecados se encuentra en Jesucristo, que murió como sustituto por los pecadores. Si tú no estás en unión con Cristo, entonces todavía estás en tus pecados y bajo la ira de Dios en este mismo momento. Sé unido a Cristo y recibe libremente su rectitud, que solo puede restaurarte a una relación correcta con Dios.

Y tú crees; si te has arrepentido de tus pecados y has puesto tu fe en Cristo, entonces ¿has sido bautizado? ¿Has obedecido el mandato de Cristo por medio de recibir la señal visible del bautismo, que afirma tu lealtad a Cristo, y significa tu unión con Él? Hemos sido bendecidos para presenciar el testimonio de Gianna esta mañana y su obediencia a Cristo en su identificación con Él y en su obediencia en recibir la ordenanza del bautismo. Si eres cristiano y no has sido bautizado te animo a afirmar externamente tu unión con Él por ser

bautizado. Si tienes alguna pregunta sobre esta ordenanza, por favor, ven a hablar con nosotros.

2) Hermanos, ustedes que han sido bautizados, recuérdese regularmente de lo que representa esa ordenanza. Recuérdate a ti mismo de tu unión real con Cristo, representada por tu bautismo (tu unión con Cristo en su muerte y en su resurrección), y procesa la realidad de esa unión como un verdadero medio de poner a muerte el pecado. Considera a ti mismo muerto al pecado, porque el viejo hombre ha muerto con Cristo, y el nuevo hombre ya no es un esclavo del pecado, sino un siervo de Cristo. El pecado ya no tiene que controlarte. Tú puedes continuamente tener victoria en Cristo, porque ya no estás bajo la ley en Cristo. En tu unión con Él, ahora estás siempre bajo la gracia. Y su gracia libre te da todo el poder que necesitas para vencer el pecado más y más. Tú has proclamado esta verdad; has mostrado la realidad de esta verdad en tu bautismo. Recuérdate a ti mismo de ello. Recuérdate a ti mismo de la realidad, presentado por la imagen, y vive en consecuencia. No vivas derrotado, sino más bien, vive victoriosamente, porque ya tienes la victoria en Cristo! [Nota: ¡Fuimos bautizados en el nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo! ¡No podemos perder!]

3) Y por último, recuérdate a ti mismo continuamente, no sólo de nuestra misión en la gran comisión, sino en la garantía de nuestro éxito mientras nos esforzamos por cumplir con esa comisión. Todo poder y autoridad en el cielo y en la tierra ha sido dada a Cristo, por el éxito de su vida, muerte y resurrección. Él Ya reina, hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y no importa cómo puede parecer visiblemente, Él todavía reina! Todo está en marcha según el plan! ¡Mantenga el curso! Manténgase enfocado en la misión primaria! Y recuerda, que pase lo que pase "He aquí, Él está con nosotros, todos los días hasta el fin del mundo!" ¡¡¡Amén!!!

Benediction: Jude 1:24-25

